
En torno a una obra de Juan Carreño Miranda en el Hospital de la Piedad de Benavente y el contador Juan Antonio Silvestre (c. 1606-1672)

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO*

TITLE: Around a work by Juan Carreño Miranda at the Hospital de la Piedad de Benavente and the counter Juan Antonio Silvestre (c. 1606-1672).

RESUMEN: El Hospital de la Piedad de Benavente contó en el último tercio del siglo XVII con un altar dedicado a la Virgen de la Almudena, presidido por un cuadro realizado por el pintor barroco Juan Carreño Miranda. La pintura debió ser encargada por Juan Antonio Silvestre, contador mayor del conde de Benavente, que había sido miembro y secretario de la Real Esclavitud de Nuestra Señora de La Almudena durante su estancia en Madrid. Silvestre no sólo pagó el altar a su costa, sino que solicitó al conde ser enterrado a la puerta de la capilla del Hospital. El cuadro de la Almudena en Benavente es un fiel reflejo de la expansión de esta advocación, llevada por sus devotos a sus destinos distantes y lejanos de la corte.

SUMMARY: The Hospital de la Piedad de Benavente had in the last third of the seventeenth century an altar dedicated to the Virgen de la Almudena, presided by a painting made by the Baroque painter Juan Carreño Miranda. The painting had to be commissioned by Juan Antonio Silvestre, accountant of the Count of Benavente, who had been a member and secretary of the Royal Slavery of Our Lady of La Almudena during his stay in Madrid. Silvestre not only paid the altar at his expense, but asked the count to be buried at the door of the Hospital chapel. The picture of the Almudena in Benavente is a faithful reflection of the expansion of this invocation, carried by its devotees to its distant and distant destinations in the court.

PALABRAS CLAVE: Hospital. Devoción. Virgen de la Almudena. Capilla. Pintor. Barroco. Conde de Benavente. Contador mayor. Juan Carreño.

KEYWORDS: Hospital. Devotion. Virgin of the Almudena. Chapel. Painter. Baroque. Count of Benavente. Senior accountant. Juan Carreño.

* Catedrático de Geografía e Historia. IES “León Felipe” (Benavente). joseignacio.ben@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Entre el diverso patronazgo ejercido por los condes-duques de Benavente en su villa solariega estuvo el del Hospital de la Piedad. Este alojamiento, destinado para los pobres y peregrinos que pasaban por la villa en dirección a Santiago, fue fundado en 1517 por el V conde don Alonso Pimentel y su esposa doña Ana Herrera y de Velasco (Fig. 1).¹

El inmueble, tras diversas vicisitudes, está gestionado hoy por un Patronato y alberga una residencia de ancianos regentada por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. En su interior se guardan todavía diversas obras de arte, meros testigos de lo que debió ser un importante conjunto, que fue perdiendo o extraviando parte de su legado con el transcurso del tiempo. Entre aquellas debió destacar su colección de pinturas, fechadas en los siglos XVI, XVI y XVIII². En esta colección se hallaban varios cuadros de advocaciones marianas, algunos de los cuales han llegado hasta nosotros, como una Virgen de los Desamparados y una Virgen de Belén³. Hubo también otro de la Virgen de la Almudena, del que existe constancia documental, aunque se perdió su pista y, por tanto, su paradero. Este cuadro era obra del asturiano Juan Carreño Miranda (1614-1685), pintor de cámara del rey Carlos II⁴. Formó parte de un altar situado

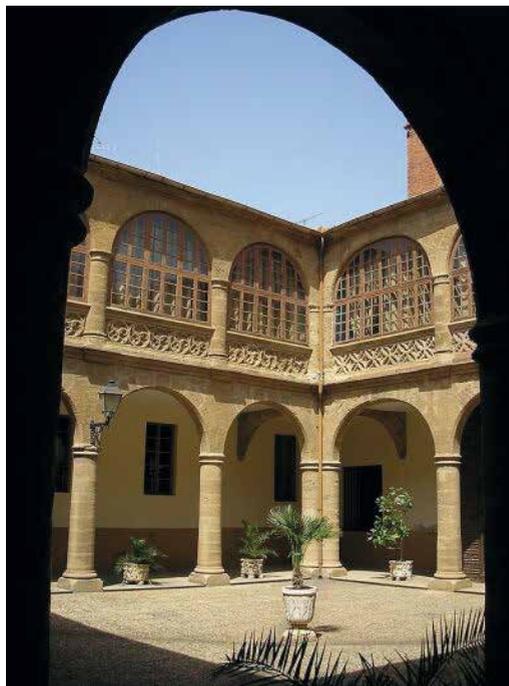


Fig. 1. Patio del Hospital de la Piedad (Benavente).

¹ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.: "Escrituras fundacionales del hospital de la Piedad de Benavente". *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 8. Documento I, pp. 176-181. Los diversos estudios sobre el Hospital de la Piedad han sido recopilados recientemente en el volumen coordinado por DEL AMO LOBO, J. I., BARRIO PRADA, M. y REGUERAS GRANDE, F.: *El Hospital de la Piedad de Benavente, 500 años*. Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo". 2018.

² REGUERAS GRANDE, F.: "Pinturas del Hospital de la Piedad (Benavente). *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 6, 1996, pp. 111-149. Entre estas obras destaca una copia sobre lienzo del Entierro de Ticiano, que REGUERAS GRANDE, F. atribuye a algún pintor madrileño de la segunda mitad del siglo XVII: "Santo Entierro", en AA. VV el catálogo de exposición "Más vale volando". *Por el condado de Benavente*. Zamora 1998, p. 72.

³ REGUERAS GRANDE, F.: *op. cit.* 1996, pp. 129-131 y 138-140.

⁴ La noticia la recogen varios autores: MARZOFF, R. A.: *The life and work of Juan Carreño de Miranda (1614-1685)*, Ann Arbor, University Microfilms INC, 1961, pp. 151 y 199; PÉREZ SÁNCHEZ, A. E.: Juan Carreño de Miranda (1614-1685). Avilés 1985, pp. 35 y 70 y "Trampantojos `a lo divino". *Lecturas de Historia*

en el lado de la epístola de la capilla del hospital, mandado colocar en 1669 por Juan Antonio Silvestre, contador mayor del conde de Benavente.

La lectura de un documento conservado en la sección de *Osuna* del Archivo Histórico de la Nobleza⁵, nos permite hacer algunas precisiones sobre la presencia en Benavente de esta obra de Carreño, de la que hoy se desconoce su paradero.

2. EL CONTADOR JUAN ANTONIO SILVESTRE Y LA IMAGEN DE LA ALMUDENA EN LA CAPILLA DEL HOSPITAL DE LA PIEDAD.

Es posible que buena parte del legado artístico, entre el que se encuentran pinturas de vírgenes y santos, esté en relación con la iconografía devocional del barroco español. Se trataría por tanto de copias de imágenes para ser objeto de devoción, encargadas bien por los titulares del condado o por personas de su Casa —como es el cuadro que nos ocupa.

En varios casos se perseguía recrear en el cuadro el altar del santuario original en el que estaba colocada la imagen, tal como se percibía en los retablos, altares o camarines, para que así el devoto tuviera la ilusión de recrear físicamente el espacio concreto donde se ubicaba el icono sagrado objeto de veneración, esto es un “trampantojo a lo divino”⁶. Este sería el caso, entre otros, de un cuadro que representaba la Virgen de la Almudena, obra de Juan Carreño, y que fue colocado en la capilla del Hospital de la Piedad en 1669. Otro “trampantojo” objeto de veneración fue el de la Virgen de los Desamparados, pintura del siglo XVII que se conserva en la institución benaventana.⁷

Fue Juan Antonio Silvestre, contador mayor del conde de Benavente, quien solicitó a Antonio Alfonso Pimentel poner el retrato de la Virgen de la Almudena en el altar de la epístola del Hospital de Nuestra Señora de la Piedad. Con fecha 9 de septiembre de 1669, Domingo de Ascargorta⁸, secretario del conde, firmó un decreto de su señor por el que se accedía a lo solicitado. Silvestre fue también autorizado —tal como también había

del Arte. Ephialte. Vitoria-Gasteiz 1992, p. 140; REGUERAS GRANDE, F.: *op. cit.* 1996, p. 128. Cita y transcribe el documento que avala la noticia SIMAL LÓPEZ, Mercedes: *Los condes-duques de Benavente en el siglo XVII. Patronos y coleccionistas en su villa solariega*. Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”. Benavente 2002, pp. 163 y 243-244. Hace referencia también NAVARRETE PRIETO, B.: “Juan Carreño de Miranda, pintor puro”. *Carreño de Miranda en el Museo de Bellas Artes de Asturias*. Oviedo 2015, p. 42.

⁵ Archivo Histórico de la Nobleza, *Osuna*, C.435, D.39

⁶ PÉREZ SÁNCHEZ, A. E.: “Trampantojos a lo divino”. *Lecturas de Historia del Arte. Ephialte*. Vitoria-Gasteiz 1992, p. 140. Para el caso de los territorios españoles en América véase RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A.: “‘Trampantojos a lo divino’, iconos pintados de Cristo y de la Virgen a partir de imágenes de culto en América meridional”. *Actas III Congreso internacional del barroco americano. Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 8 al 12 de octubre de 2001, pp. 24-33. Sobre el caso de las imágenes marianas véase VINCENT-CASSY, C.: “María en trampantojo. A propósito de las imágenes marianas en la España del siglo XVII”. *Versants. Revista Suiza De Literaturas románicas*, 3 (65). 2018, pp. 15-31.

⁷ La “Virgen de los Desamparados” aparece representada en su camarín, ubicada en un nicho, bajo dosel y flanqueada por candelabros floreados con velas, REGUERAS GRANDE, F.: *op. cit.*, pp. 129-131; este “trampantojo” es similar al pintado por Tomás Yepes en 1644 y que hoy está en el antecoro del monasterio de las Descalzas Reales de Madrid; VINCENT-CASSY, C.: *op. cit.*, en especial pp. 21-28.

⁸ Ascargorta es el autor de la obra *Origen de los Exmos Señores Condes Duques de Benavente y de su apellido Pimentel*. El manuscrito se encuentra en la sección *Osuna* del Archivo Histórico de la Nobleza, en Toledo. MARTÍN BENITO, J. I.: *Cronistas y viajeros por el norte de Zamora*. Benavente 2004, p. 150.

pedido- a poner una piedra sin inscripción para su sepultura fuera de la capilla, en el sitio donde se ponían las andas de los pobres que morían en el hospital⁹. Pero ¿quién era Juan Antonio Silvestre y qué relación tenía con la Virgen de la Almudena?

2.1. *El contador Juan Antonio Silvestre.*

Juan Antonio Silvestre debió nacer hacia 1606. Así se desprende de una declaración que hizo en Madrid el 10 de octubre de 1656, en la que participó como testigo y en la que dijo ser de edad de 50 años, “poco más o menos”.¹⁰

Antes de su llegada a Benavente en 1667 como contador mayor, Juan Antonio Silvestre tenía una acreditada hoja de servicios en la casa condal, como agente y contador en Valladolid y Madrid. En 1639 se le cita como “agente de negocio del señor Conde de Benavente” en un documento fechado en Valladolid sobre el cumplimiento de una cédula real referente a la administración de los bienes, cobranzas y deudas del conde¹¹. En 1641 seguía como contador y agente en la ciudad del Pisuerga, cuando el conde le ordenó trasladarse a Cigales a informarse de los pleitos, causas y denuncias que se habían hecho en aquella villa.¹²

En Madrid, Silvestre representó al conde Antonio Alfonso Pimentel en varios asuntos legales¹³. Por sus servicios como contador recibía de salario 112.200 maravedís.¹⁴

En 1656 y 1657 están fechadas varias cartas de poder del conde a favor de Silvestre para tratar diferentes asuntos.¹⁵ Entre estos asuntos estaba el pago a las personas que lle-

⁹ Las referencias a las andas son comunes en los inventarios del Hospital desde el siglo XVI: “Hay unas andas grandes para enterrar los cofrades e pobres de dicho hospital”. Archivo del Hospital de la Piedad de Benavente. Libro 21, fol. 35r.

¹⁰ Información y proceso del embargo de los bienes, hacienda y frutos del difunto Juan Cerrato de Pareja, agente que fue del conde de Benavente en Madrid entre 1648 y 1656. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.434, D.9 y D.51. Juan Cerrato había muerto en 1656 sin haber dado la cuenta de lo que había cobrado. Se calculaba que cada año “entraba mas de veinte mil ducados”, con lo que habían entrado “en el discurso de nueve años mas de çien mil”. Faltaba pues la cuenta desde 1648 a 1656. El conde de Benavente solicitó que se le embargaran los bienes que se hallaren y que se depositaran hasta que por sus herederos se diera la cuenta y se pagaran los alcances. Por tal motivo, el alcalde don Francisco de Quiñones mandó hacer una información sobre ello en Madrid el 12 de octubre de 1756. Por parte del conde declararon varios testigos: el agente y contador Juan Blázquez Redondo, Antonio Pimentel, caballero de la Orden de Santiago y el agente y contador Juan Antonio Silvestre.

¹¹ “Concuenda este traslado con la zedula original de donde se saco que para este efecto me fue entregada por Juan Antonio Silvestre, agente de los negocios del señor conde de Benavente, a quien se la bolvi y fueron testigos a saver sacar y corregir Juan de Zanbrana y Lucas de Zu... y Diego de Cordavias, vecinos de la ciudad de Valladolid. En ella a veinte de julio de mil y seiscientos y treinta y nueve años. En testimonio de verdad, Geronimo Ruiz”. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.468, D.1-37.

¹² Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, Libro de nombramientos y oficios en el señorío de Benavente, C.432, D.35-41.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ “Salarios de criados de administración de justicia y Hacienda. Thesorería de Benavente” (sin data), pero debe fecharse en la década de 1650, cuando ejercía el cargo de contador mayor Antonio García de la Calzada. Archivo Histórico de la Nobleza, *Osuna*, C.438, D.11.

¹⁵ Archivo Histórico de la Nobleza, *Osuna*, C.434, D.19 y D.80 y C. 435, D.28.

vaban los pleitos del conde; así consta en las cuentas de 1656 del contador Juan Cerrato: “*se le reciben en data cien reales que en Venavente del dicho mes dio a Juan Antonio Silvestre para pleitos de que ay recibo suyo, los cuales eran para Simon Alvarez de Prado por lo que a echo para el estado de Benavente, que no tiene salario*”¹⁶. Por mandato del conde intervino activamente en el proceso e información contra la viuda de Juan Cerrato, para cobrar los alcances que este había dejado. El propio conde Antonio Alfonso Pimentel dio a Silvestre, “*mi contador y agente en la villa de Madrid*”, una carta de poder el 14 de agosto de 1657 para que le representara y pudiera recibir y cobrar de doña Luisa Martínez, viuda de don Juan Cerrato “*alcalde mayor de mis estados*” todas las cantidades que entraron en poder de este desde 1648 a 1656¹⁷. En noviembre de ese año, el conde daba una nueva carta de poder a Juan Antonio Silvestre, “*mi axente residente en la villa de Madrid*”, confiándole varios asuntos. Entre ellos, para que pudiera “*reçibir, haber y cobrar en juicio y fuera del todos y qualesquiera merced y otras cosas que me remitiesen a la dicha villa de mis estados ansi del de Benavente como de la ciudad de Leon y condado de Luna y ciudad de Valladolid y de otras qualesquiera partes*”, a la vez que le daba poder para “*alquilar y arrendar las casas de morada que tengo en la dicha villa de Madrid por baxo de la Yglesia de San Pedro*”; también le otorgaba nuevamente poder para que pudiera tomar las cuentas a los herederos del difunto Juan Cerrato, “*mi axente que fue en la dicha villa de Madrid, haciendole cargo de todo el dinero que a entrado en su poder y a estado a su cargo, recibiendo en quenta lo que hubiere dado y entregado*.”¹⁸

Todos estos documentos, en particular las cartas de poder del conde en las que encomienda a Silvestre diversas tareas de representación, son demostrativas de la confianza que a Antonio Alfonso Pimentel le merecía su agente y contador.

En 1659 consta que Juan Antonio Silvestre era parroquiano de San Miguel en Madrid, amigo y albacea de Antonio de Riaño y Viedma, cura de la parroquia, coleccionista de obras de arte y bibliófilo¹⁹. Por esas fechas, como contador del conde, propuso unas dudas acerca de la cobranza de la rentas de las sernas y pagas al conde en Torremormojón (Palencia)²⁰. El 21 de octubre de 1665 envió un informe al conde poniéndole al día de cómo iban los asuntos relacionados con los pleitos de las Concordias, que el conde mante-

¹⁶ Cuentas del cargo y de la data de la contaduría del conde-duque de Benavente entre los años 1648 y 1656, cuando Juan Cerrato fue alcalde mayor. “Data de el año de 1656”. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.433, D.65-66.

¹⁷ Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.434, D.19 y C.434, D.46-47. Juan Cerrato, antes de ser agente y contador del conde en Madrid, había sido gobernador en la villa de Cigales, del señorío del conde y abogado en la Real Chancillería de Valladolid. El 29 de diciembre de 1633 informaba al conde y a “don Gregorio López Madera, superintendente de la administración del estado de su excelencia” de la prevista necesidad de reparación del palacio y casas que el mayorazgo del conde tenía en Cigales. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.481, D.14.

¹⁸ Carta de poder otorgada por el conde de Benavente a Juan Antonio Silvestre, dada en Jabalquinto a 9 de noviembre de 1656. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.435, C.28.

¹⁹ DADSON, T. J. “El coleccionismo particular en el siglo XVII. Los cuadros y los libros del doctor Antonio de Riaño y Viedma, cura de la iglesia parroquial de San Miguel, Madrid (1659)”. *Hispania Sacra*, Vol. 50, núm. 101 (1998), pp. 175-222.

²⁰ Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*. C.523, D.19.

nía con los acreedores y con el conde de Galve (Fig. 2).²¹

Un mes más tarde del envío del informe al conde Antonio Alfonso Pimentel, este otorgaba a Juan Antonio Silvestre y al contador Andrés de Abaurre una carta de poder para que estos le representaran ante el Consejo Real y otras instancias en la Corte, ante el deterioro de las rentas en muchos lugares de los estados de Benavente, en especial de la jurisdicción de La Puebla Sanabria²². Ello era debido a los “accidentes continuos de las guerras con Portugal”, que se venían sucediendo desde el año 1661, como consecuencia de las cuales muchos lugares habían sido quemados, saqueados y despoblados. El conde pedía que sus contadores que hicieran las gestiones encaminadas a que se le bajara y quitara el impuesto de los maravedís de las lanzas y otras cargas debido a la disminución de sus rentas.²³

Durante su estancia en Madrid, Silvestre fue miembro y secretario de la Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena. Esta congregación había sido fundada

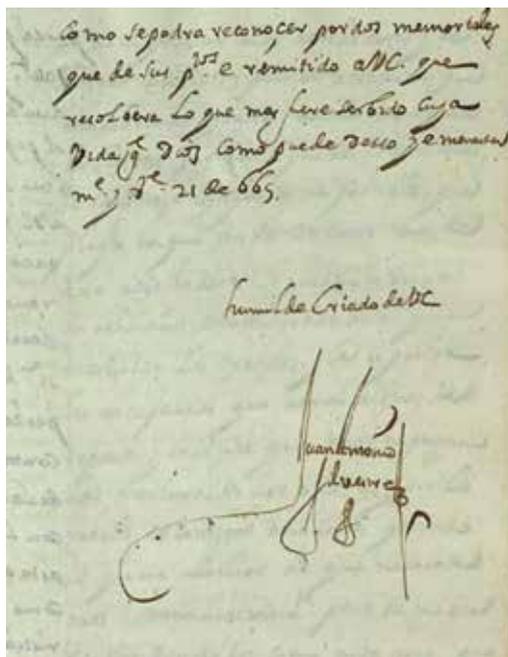


Fig. 2. Letra y rúbrica de Juan Antonio Silvestre.

²¹ Archivo Histórico de la Nobleza. Osuna. C.434, D.100-102.

²² La carta está fechada en Benavente el 23 de noviembre de 1665. Archivo Histórico de la Nobleza. Osuna, C.489, D.11.

²³ Entre estos lugares quemados y saqueados debían estar, entre otros, Lubián y Chanos, resultado de una entrada del ejército portugués en noviembre de 1643, según dejó testimonio el jesuita José Martínez de la Puente, testigo directo en la frontera de La Puebla de Sanabria, como asistente del ejército de Galicia. Los portugueses formaron un ejército con gentes de Chaves, Miranda y Braganza y atacaron la frontera, quemando los lugares de Lubián y Chanos; los españoles habían hecho lo propio en tierra de Braganza: “El 28 de septiembre (1643) salimos de esta plaza de la Puebla de Sanabria como 2.000 infantes y casi 400 caballos y pasando las montañas del Padornelo y la Gamoneda dimos vista á Portugal. A 29 por la mañana acometimos a un lugar llamado Montefli, que se entró y quemó. Luego pasamos á otro llamado Dine, que despues de haberse saqueado se quemó con alguna resistencia de los enemigos”. Martínez de la Puente narra luego la quema de Santa Cruz y de Ojebe, Fote y Manjanal, aldeas situadas más allá de Braganza, *Cartas de algunos PP. de la Compañía de Jesús: sobre los sucesos de la monarquía entre los años 1634 y 1648. Memorial histórico español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades*. T. XVII, pp. 300 y ss. Madrid, 1861-1865. Real Academia de la Historia. A lo largo del conflicto hubo muchas más entradas, de un lado y de otro de la frontera. Los *Avisos* de Jerónimo de Barrionuevo (1654-1658) dan cuenta de las incursiones: “El portugués ha entrado ahora nuevamente por la Puebla de Sanabria, tres leguas de Benavente, y ha quemado tres lugares y alguna gente que no se pudo escapar, como niños y mujeres, y se ha llevado todo cuanto tenían, bueno y malo”. Textos recogidos en MARTÍN BENITO, J. I.: *Cronistas y viajeros en el norte de Zamora*. Benavente 2004, pp. 144-147 y 150.

el 19 de agosto de 1640, a iniciativa del duque de Pastrana, bajo la presidencia del Rey, coincidiendo con la restauración del santuario.

En mayo de 1667 Juan Antonio Silvestre se hizo cargo de la contaduría del Conde, como contador mayor. Tras su nombramiento, la representación legal de la casa de Benavente en Madrid recayó en el licenciado Antonio Díez Canseco²⁴. Por el borrador de las propias instrucciones que el propio Silvestre dio a Canseco con motivo de su sustitución, nos es posible saber el cometido o funciones que aquel había llevado en Madrid como agente o representante del conde Antonio Alfonso Pimentel. Entre estas funciones estaba la del seguimiento de los pleitos que el conde tenía en la Corte. De entre todos, destacaban los pleitos llamados “de las Concordias”, de los que Silvestre había preparado de su puño y letra un resumen de su contenido. El conde de Benavente llevaba entonces más de seis años pleiteando con el conde de Galve y con la esposa y representante de este, la condesa de Tripia-

²⁴ Archivo Histórico de la Nobleza, *Osuna*, C.435, D.32.

Otros contadores mayores de los Estados de Benavente a lo largo del siglo XVII y previos a Juan Antonio Silvestre fueron: Luis de Olmos, Jerónimo Reina, Pedro Reina y Antonio de la Calzada. El nombramiento de Olmos tuvo lugar en enero de 1633, AHN. *Osuna*, C. 432, D. 27 [se le cita también en 1639, en un pleito con Juan Fernández de Acuña, vecino de Becares, por el encabezamiento de las alcabalas pertenecientes al conde de Benavente, Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, *Sala de hijosdalgo*, Caja 1931,3]. Luis de Olmos antes de ser nombrado contador mayor fue corregidor y vecino de Villalón de Campos, otra de las villas de los Pimentel. Tras el nombramiento como contador mayor, Olmos fue nombrado por el conde regidor de Benavente, tomando posesión del oficio en el regimiento ordinario de 18 de marzo de 1633, Archivo Municipal de Benavente, *Libro de Acuerdos del concejo*, año 1633.

A Luis de Olmos le siguió como contador mayor Jerónimo Reina, nombrado el 18 de junio de 1641 con un salario de 600 ducados. Reina era hasta ese momento secretario del conde, oficio que seguiría ejerciendo; el conde le dio también el oficio de regidor. La libranza del salario se haría igual que su antecesor “por los tercios del año”.

En diciembre de 1643 desde Valladolid el conde nombró contador mayor a Pedro Reina, administrador del Hospital de la Piedad de Benavente; en dicho nombramiento se recogen las funciones del contador mayor.

A Antonio de la Calzada y Omaña se le dio el título de contador mayor el 6 de diciembre de 1650; seis días más tarde se le fijó un salario de 500 ducados y ocho carros de leña. Todo ello consta en el *Libro de nombramientos de oficios en el señorío de Benavente*. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*. C. 432, D. 35-41. En otro documento consta que se le daban de salario 187.500 maravedís; AHN. *Osuna*, C. 438, C. 11. Antonio de la Calzada seguía en este oficio en 1654, cuando el 20 de enero de ese año desde Jabalquinto el conde Antonio Alfonso Pimentel le daba carta de poder para que representara a su hijo Francisco Casimiro Pimentel y Herrera en la sucesión del marqués de Viana, al estar en trance de muerte el titular de la casa, su tío Rodrigo Pimentel, Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.517, D.48-50. Es probable que de la Calzada continuara como contador mayor algunos años más; el 25 de julio de 1659, firma en la contaduría de Benavente, un informe elaborado por Alejandro de Acosta sobre las dudas que proponía el contador Juan Antonio Silvestre sobre la renta de las sernas de Torremormojón (Palencia), Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.523, D.19. En 166_ (tal vez 1663) firma otro documento desde la contaduría mayor junto a Alejandro de Acosta y Domingo de Ascargorta y Andres de Abaurre dirigido al contador Juan Antonio Silvestre sobre pago de los acreedores que tienen censos situados en las rentas de la casa de Benavente, AHN. *Osuna*, C.433, D.54.

Contadores posteriores a Juan Antonio Silvestre fueron, entre otros, Domingo Ascargorta (*vide infra*) y Juan de Palacio (este lo era en 1702), Archivo Histórico de la Nobleza. “Traslado de una provisión real y de otros documentos sobre el mandato que se hace a la contaduría del conde-duque de Benavente de presentar las cuentas del periodo en que éste tuvo encomendada la administración de las rentas de su estado en el pleito que mantiene ante el Consejo Real de Castilla con el monasterio de San Francisco en Benavente”. *Osuna*, C.436, D.73.

na²⁵; Silvestre redactó en 1657 dos memoriales sobre estos pleitos, que fueron impresos²⁶. Además, sacaba traslado de las peticiones y las remitía a la contaduría mayor de Benavente “*para que allá se esté en conocimiento de lo que se alega por una y por otra parte*”.

Silvestre estuvo también al tanto de “los libros y papeles nuevos”, en particular los de historia y entretenimiento, pues el conde de Benavente gustaba recibirlos. Se encargaba de ello “*un biego que se llama Miguel Tomas*”, que vivía en la Posada de la Espada y a quien se pagaban las nuevas publicaciones²⁷. Entre las ocupaciones del oficio que desempeñaba Juan Antonio Silvestre en Madrid estaba también adquirir las mercancías que gustaban al conde y remitirlas por los arrieros de Benavente y Villavellid que posaban en las caballerizas que fueron del infante cardenal y en el mesón de los Huevos en la calle de la Concepción jerónima.²⁸

Como agente del conde de Benavente en la Corte, Silvestre debió informar también a su señor de “*todas las plazas que se proveyeren en el Consejo Real de Castilla, Virreinos y puestos grandes que proveyere su magestad, casamientos, nacimiento de hijos o muertes de señores de su posición para que su excelencia escriba la norabuena o pésame*”, pues así lo advirtió a su sucesor en las instrucciones.

A partir de su nombramiento en mayo de 1667 como contador mayor, Juan Antonio Silvestre debió trasladarse a Benavente; en la villa condal estaba ya el 1 de junio asistiendo a la reunión del concejo, tras ser nombrado regidor por el conde. Dejaba Madrid con la conciencia de haber “*trabajado con deseo de los mejores aciertos en serbicio de su excelencia, que si no los e conseguido an serbido de manifesto de que los e deseado y puesto de mi parte los medios que e podido*”; recordaba también en las instrucciones que dio a Díez Canseco que en sus comienzos se encontró un camino “muy montuoso”, que ahora, al partir para Benavente, quedaba “sendereado” para su sucesor.

Silvestre llegó pues Benavente a ejercer su nuevo oficio. Es probable que tomara posesión siguiendo el ritual o ceremonia de los que le habían precedido, esto es presentándose en la contaduría mayor y mostrando el título dado por el conde, lo que le permitía usar y ejercer el oficio de contador mayor. Un representante de su excelencia tomaría el título

²⁵ Alonso de Mendoza y Silva, VI Conde de Galve (fallecido en 1682), casó con Catalina de Álava Idiáquez, condesa de Tripiana, hija mayor del duque de Ciudad Real.

²⁶ “*Y porque lo que se duda en el es que motibo pudo tener entonçes la persona que encamino entonçes esta accion por el Consejo de Camara (que no ignora la contaduria fuy yo el que la discurrio, manejo y consiguio de que VC y ella me dieron repetidas gracias) es forzoso dar la rason, porque en el sentido de las palabras, parece se erro todas y assi (juzgando como es preciso que VC aya visto el papel de los alcaldes mayores antes de llegar a mi mano) buelbo a remitir el memorial que el año de 1657 hice y el que puse en manos de su Magestad*”. Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 434, D.100-102”. El pleito impreso entre Antonio Alfonso Pimentel, [VIII conde-duque de Benavente], sus acreedores, y el conde de Galve en Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 449, D.1-6.

²⁷ “Gusta el conde mi señor de que se le remitan los libros y papeles nuebos que salieren los papeles los suele tener un biego que se llama Miguel Tomas, que viba en la posada de la Espada, a quien se le pagan recateando lo que pide. Los libros an de ser de historia o de entretenimiento. Yo e serbido a su excelencia con todos los que e podido sin ponerle nada de lo que questan en la quenta”. *Instrucción que el contador mayor Juan Antonio Silvestre dejo en Madrid al licenciado don Antonio Díez Canseco, que le sucedio en la ocupacion de agente de los negocios de su excelencia, quando vino a ejerçer el officio de contador mayor que fue en mayo de 1667*. Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C.435, D.32.

²⁸ *Instrucción...* Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C.435, D.32.

en sus manos, lo pondría sobre su cabeza y diría que lo obedecía, tras lo cual el contador mayor se sentaba bajo el dosel y armas del conde prestando juramento por Dios ante una cruz²⁹. La contaduría mayor de los Estados de Benavente estaba situada en la villa condal. Junto al contador mayor se integraban en ella varios cargos u oficios, entre los que se encontraba personal auxiliar, compuesto por contadores, secretario, oficiales y alguaciles³⁰. Además de esta contaduría había delegaciones o unidades administrativas en otras villas y ciudades, como en la misma Corte.

El nuevo contador mayor, devoto de la Virgen de la Almudena quiso tener una copia de la imagen mariana en su nuevo destino, por lo que debió encargarla a Juan Carreño. Fue en 1669 cuando solicitó al Conde permiso para colocar el cuadro de la Virgen de la Almudena de Carreño en el altar colateral de la capilla del Hospital de la Piedad, al lado de la epístola (Fig. 3):

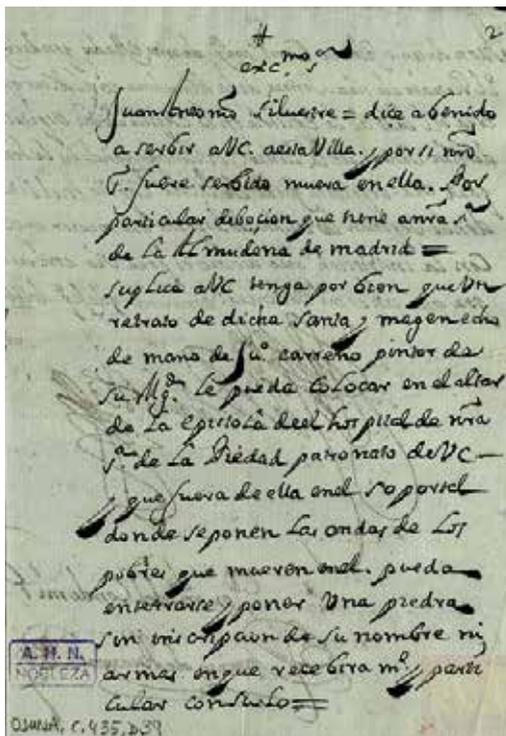


Fig. 3. Petición de Juan Antonio Silvestre al conde de Benavente para colocar un retrato de la Virgen de la Almudena en la capilla del Hospital de la Piedad.

“Exmo Sr.

*Juan Antonio Silvestre dice a benido a serbir a Vc a esta villa y por si como que si fuere serbido nueva en ella por particular deboçion que tiene a Nuestra Señora de la Almudena de Madrid, suplica a Vc. tenga por bien que un retrato de dicha santa ymagen echo de mano de Juan Carreño pintor de su Magestad le pueda colocar en el altar de la epistola de el hospital de Nuestra Señora de la Piedad patronato de Vc y que fuera de ella en el soportal donde se ponen las andas de los pobres que mueren en el pueda enterrarse y poner una piedra sin inscripcion de su nombre ni armas en que recibira merced y particular consuelo.”*³¹

²⁹ Así lo hizo el 15 enero 1633 Luis de Olmos, vecino y corregidor de la villa de Villalón como contador mayor del conde de Benavente. Archivo Histórico de la Nobleza. Osuna, Caja 432, D.27.

³⁰ Los vecindarios del siglo XVII que se conservan en el Archivo Municipal de Benavente aportan información de estos y otros cargos u oficios relacionados con la casa del Conde. La mayor parte de estos servidores vivía en la parroquia de San Nicolás –también en la cercana de San Juan del Mercado-, pues en torno a esta zona estaban las casas del concejo y la casa-palacio del Conde, en cuya planta baja estaba la contaduría.

³¹ Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C.435, D.39.

Obsérvese como Silvestre solicita la autorización para colocar “un *retrato* de dicha santa ymagen”, esto es la copia exacta del modelo de la Virgen de la Almudena, tal como se le veneraba en el altar y retablo de su iglesia³², o lo que es lo mismo la reproducción exacta de un modelo capaz de sustituir el original³³. Así pues, con esta reproducción o *retrato*, puesto en uno de los altares de la capilla del Hospital benaventano, el contador Silvestre pretendía hallarse ante la imagen real de la Almudena, como si estuviera en el santuario madrileño.

Obtenida la autorización del conde, el contador colocó el cuadro de la Virgen de la Almudena, de Carreño, en el altar colateral de la capilla del Hospital de la Piedad. Silvestre contribuyó además a hacer a su costa “el marco y repisa dorado y negro” de dicho altar, al tiempo que puso la losa para su sepultura al lado de la capilla, con la siguiente inscripción de protección mariana: *sub tuum pressidium confugimus santa dei genitrix*. Todo quedó listo en poco más de un año, pues la primera misa se dijo en el altar de La Almudena el 1 de enero de 1671. Ese día el contador dio para el altar varios objetos, en concreto:

- *Una cortina de tafetan carmesi con que se cubre.*
- *Un frontal pintado.*
- *Unas frontaleras de brocassel carmesi y dorado.*
- *Una sabana de altar con puntas grandes.*
- *Quatro candeleros y una cruz de madera por una parte oro y negro y por otra oro y verde.*
- *Una alfombrilla turca para delante del altar.*

3. JUAN CARREÑO Y LA VIRGEN DE LA ALMUDENA

Al igual que otras imágenes objeto de culto y devoción, la Virgen de la Almudena fue retratada y grabada por varios artistas, entre ellos pintores como Dionisio Mantuano (1622-1683), Sebastián de Herrera (1619-1671), Francisco de Herrera (1627-1685), Francisco Rizi (1608-1685) y Juan Carreño (1614-1685), entre otros (Fig. 4)³⁴. Por testimonio de Juan de Vera en su *Historia de la Virgen de la Almudena*, publicada en 1692, sabemos que Sebastián de Herrera realizó un lienzo de la Almudena, probablemente una representación del icono mariano en su altar, similar al diseño que hizo para el altar de la Virgen de Atocha.³⁵

Carreño debió hacer también varios cuadros de la imagen mariana. Estos debieron ser encargados por devotos, probablemente miembros de la Real Esclavitud de Nuestra Señora de la Almudena, que pretendían así tener en sus destinos distantes de la corte una imagen de referencia como objeto de devoción. Son imágenes de la Virgen representada tal como se la veneraba en su altar, fingiendo rostrillo, telas, vestidos, floreros, candelabros, cirios y lámparas, verdade-

³² Sobre la iglesia de la Almudena, véase FRADEJAS LEBRERO, J.: “La iglesia mayor de Santa María de la Almudena. Reconstrucción ideal de su arquitectura”. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. Madrid 1989, tomo XXVII, pp. 77-100.

³³ VINCENT-CASSY, C.: *op. cit.* p. 24.

³⁴ CATALINA GARCÍA, J.: “Historia sucinta de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid”, en *Academia Bibliográfico-Mariana. Certamen poético de 1873*. Lérida 1873, pp. 243-266, ver p. 264.

³⁵ DÍAZ GARCÍA, A.: “Sebastián de Herrera Barnuevo (1619-1671). Obra pictórica”. *Cuadernos de Arte e iconografía*. Madrid, tomo XIX, n° 37- 1º semestre de 2010.



Fig. 4. Virgen de la Almudena. Cobre, talla dulce. Hacia 1680-1685.



Fig. 5. Virgen de Atocha, por J. Carreño.

ros “trampantojos a lo divino”, que generan en el devoto la ilusión o sugestión de encontrarse físicamente delante del propio altar mariano, aunque estuvieran a muchas leguas de distancia. Este sería el caso del lienzo que el pintor asturiano hizo para Juan Antonio Silvestre y que este colocó en el Hospital de la Piedad de Benavente³⁶, o el que pintó para Alfonso Clarós de Guzmán, general de las galeras de Cerdeña, y perteneciente también a la misma congregación.³⁷

Como imagen de devoción, la representación que hizo Carreño de la Virgen de la Almudena, sería similar a las que pintó de la Virgen de Atocha en su altar (Fig. 5).³⁸

³⁶ En la provincia de Zamora se conoce otro cuadro de altar de Juan Carreño. Se trata de la pintura de una Virgen del Carmen, alojada en el centro de un retablo lateral de la iglesia de San Juan Bautista en Almeida de Sayago, de lo que dio cuenta PALOMINO DE CASTRO, A.: *El Parnaso Español Pintoresco Laureado. Tomo Tercero. Con las vidas de los pintores, y estatutarios eminentes españoles*. Madrid 1724; reed. *Vidas*. Madrid 1986, pp. 287-288. A estas obras se ha referido RIVERA DE LAS HERAS, J. Á.: “Dos obras de Carreño de Miranda y Alonso del Arco en Zamora”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología (BSAA)*, tomo 64. Valladolid 1998, pp. 395-404. Véase también LÓPEZ VIZCAÍNO, P. y CARREÑO RODRÍGUEZ, Á. M.: *Juan Carreño Miranda. Vida y obra*. Llanera (Asturias) 2007, p. 243.

³⁷ CATALINA GARCÍA, J.: “Historia sucinta de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid”, en *Academia Bibliográfico-Mariana. Certamen poético de 1873*. Lérida 1873, pp. 243-266.

³⁸ Una de estas representaciones la llevó al lienzo en fecha posterior a 1671; véase *Juan Carreño de Miranda y la pintura barroca madrileña*, catálogo de la exposición organizada con motivo del III Centenario de su muerte. Museo de Bellas Artes de Asturias. Octubre-noviembre, 1985, pp. 48-49 y PÉREZ SÁNCHEZ, A. E.: *Juan Carreño de Miranda (1614-1685)*. Avilés 1985, p. 157. Ver también el catálogo *Carreño, Rizi, Herrera y la pintura madrileña de su tiempo [1650-1700]*. Museo del Prado, enero-marzo 1986, pp. 133 y 222, n.º 43.

4. MUERTE Y TESTAMENTO DEL CONTADOR SILVESTRE Y SU MEMORIA EN EL HOSPITAL DE LA PIEDAD

Durante su estancia en Benavente, Juan Antonio Silvestre fue parroquiano de la iglesia de Renueva. Murió en Benavente el 9 de mayo de 1672. Así consta en la partida de defunción del libro de difuntos de esta parroquia:

“En nueve de mayo de setenta y dos se murio Juan Antonio Silvestre, contador mayor del sr. conde de Benavente. Recivio los sacramentos. Izo testamento ante Juan Crespo Guerra. Testamentarios su mujer doña Francisca del Fierro y su ijo Fr. Francisco Silvestre, lector jubilado de la orden de de la Trinidad”.³⁹

4.1. El testamento

Debió dejar de asistir a las reuniones del regimiento por encontrarse enfermo. Su última presencia en el consistorio es el 25 de enero de 1672⁴⁰. La firma del acta de esa sesión es trémula, menos firme y consistente que las anteriores, lo que revela que tal vez ya se encontraba enfermo; de hecho hizo testamento ante Juan Crespo Guerra el 9 de marzo de ese año *“estando enfermo en la cama de enfermedad natural que es Dios nuestro Señor a sido servido darmé”*.⁴¹

En sus invocaciones religiosas tomaba como *“mi intercesora y abogada a la Serenísima Reyna de los ángeles que lo sea con su preciosísimo Ijo para poner mi anima en carrera de salvacion y para su santo servicio”*, lo que debe interpretarse como una alusión y confesión de su devoción mariana a la Virgen de la Almudena.

Su primera disposición testamentaria es manifestar su voluntad de ser sepultado en el Hospital de Nuestra Señora de la Piedad de Benavente *“en la sepoltura que allí tengo, que es mia propia y está como se entra en la capilla mayor del dicho ospital a la reja de afuera”*. Silvestre dispuso también que se le hiciera entierro, honra y cabo de año a disposición de sus testamentarios y que las misas de estos días se pagaran a cuatro reales cada una de su hacienda.

Se ocupó también de dejar saldadas algunas deudas, como las que tenía pendientes con Juan de Paniagua, vecino de Benavente y con Manuel Álvarez de Vergara.

Se conocen dos copias de Carreño de la Virgen de Atocha, una propiedad del Museo del Prado depositada en el Museo del Greco (Toledo) y otra en la colección Abelló (Madrid); véanse ambas en LÓPEZ VIZCAÍNO, P. y CARREÑO, Á. M.: *Juan Carreño Miranda. Vida y obra*. Llanera (Asturias) 2007, p. 248-249 y 250-251.

³⁹ Archivo Diocesano de Zamora, *Sección Parroquiales. Santa María de Renueva*, 95.9. Libro 6, fol. 168r. Agradezco a José Carlos Lera Maíllo, responsable del Archivo, las atenciones que me dispensó en la consulta realizada el 13 de agosto de 2019.

⁴⁰ Archivo Municipal de Benavente. *Libro de acuerdos del concejo*. Agradezco a Juan Carlos de la Mata Guerra esta información, así como sus atenciones en la consulta del Archivo del Hospital de la Piedad y del Archivo Municipal de Benavente.

⁴¹ Archivo Histórico Provincial de Zamora (AHPZA). *Protocolos notariales*. Caja 5560. Año 1672. Escribanía de Juan Crespo. Mi agradecimiento al personal del archivo provincial en la consulta realizada el 14 de agosto de 2019.

Recordaba al conde de Benavente que cuando este le hizo merced del nombramiento de contador mayor y de regidor, Silvestre le había pedido que después que él muriere el conde hiciese merced de una ración a su esposa, Francisca del Yerro, para que esta pudiera pasar a “uno de los conventos de la villa o en otro de los que ella dijese”, a lo que el conde en principio había accedido. Recordaba Silvestre alguno de los servicios que había prestado al conde, entre otros “en el archivo de los papeles de su casa”.

Declaraba también tener una cuenta con Blas Pérez de Castro, abogado de los Consejos en Madrid, al que manifestaba mucha confianza. Asimismo declaraba que tenía un censo perteneciente al marqués de Orani, por cesión suya, del que tenía cobrados los réditos hasta la pasada Navidad de 1771, cuya cobranza había corrido a mano de Blas Pérez de Castro.

A las órdenes mendicantes y de Redención de cautivos y Casa Santa de Jerusalén les dejaba “un real a cada una con que les aparto de mis bienes”. Nombraba como testamentarios a su esposa y a su hijo Francisco Antonio Silvestre⁴². El remanente que quedara de todos sus bienes, derechos y acciones lo dejaba a su mujer Francisca del Yerro.

Ignoramos hasta qué momento estuvo activo el altar de la Virgen de la Almudena, que colocó el contador mayor Juan Antonio Silvestre en la capilla del Hospital de la Piedad de Benavente. En los libros de visitas que hemos consultado del siglo XVIII no hay referencia concreta a la denominación de los altares. El visitador se refiere a ellos como el “altar mayor” y los “altares colaterales”. Tampoco, por lo general, los inventarios de visita incorporan las imágenes y cuadros del Hospital ni de la capilla, mientras que sí son prolijos, no obstante, en la relación de otras alhajas y ornamentos (lámparas, cruces, cálices, vinajeras, candelabros, casullas, ternos, albas, capas, amitos, cíngulos, corporales, misales, atriles, paños, palios, tafetanes, manteles, catalufas, roquetes, frontales de altar, doseles, arcas...).

Sí podemos afirmar, no obstante, que el lugar donde estuvo el altar de la Almudena (“al lado de la epístola”, según refiere el propio contador Silvestre) está ocupado actualmente –y al menos desde el siglo XIX, si no antes– por el altar de N^a Señora del Buen Suceso, presidido por una imagen de bulto de la Virgen con el Niño que podrá fecharse en el siglo XIII⁴³. En un inventario de 1884 se describe –esta vez sí– la capilla del hospital con más detenimiento:

“En el altar mayor de la santa capilla el cuadro de Nuestra Señora de la Piedad, á los lados San Francisco y Sta Catalina y en el centro el hermoso Niño Jesús.

⁴² Es posible que sea el mismo Fray Francisco Antonio Silvestre que en 1690 publicó la obra *Fundación histórica de los hospitales que la religión de la Santísima Trinidad Redempcion de Cautivos, de Calçados tiene en Ciudad de Argel*. Madrid 1690. Francisco Antonio Silvestre era entonces administrador general de dichos hospitales.

⁴³ El altar de Nuestra Señora del Buen Suceso ya estaba en la capilla en 1820: “Alhajas de Nuestra señora del Buen Suceso que se venera en el colateral de la izquierda”. Archivo del Hospital de la Piedad. Inventario de 1820. Libro 22, (fols. 41v-44v). En fol. 65: “Nota: en 9-X-1842 se limpió también la corona de plata del altar de N^a S^a del Buen Suceso y quedó en el mismo estado de peso que tenía y se volvió a colocar en el altar y de los 4 rostrillos se hicieron dos nuevos”. Agradezco a Ramón Rodríguez de Castro esta información. Sobre el Archivo de de esta institución véase: DE LA MATA GUERRA, J. C.: “Avance de los trabajos de inventario del Archivo del Hospital de la Piedad de Benavente”. *Brigecio*, revista de estudios de Benavente y sus tierras, n^o 15, 2015, pp. 105-128.

*Dos altares laterales, el uno con la virgen del Buen Suceso y el otro con la imagen de Nuestra Señora de Belen [...] Doze cuadros de la vida y pasión de Jesucristo, uno de San Julian martir, otro de San Liborio, otro del Apostol Santiago y, por último el del Ecce Homo”.*⁴⁴



Fig. 6. Inscripción de la lápida funeraria de Juan Antonio Silvestre, en la entrada de la capilla del Hospital de la Piedad.

Lo que sí se conserva en la actualidad es la lápida funeraria que el contador colocó a los pies de la capilla, en el umbral de la puerta de entrada, tal como se le autorizó en 1669 y donde dispuso enterrarse en su testamento en 1672. La lauda sepulcral es una piedra de 90 x 195 cm; en la cabecera de la misma puede leerse de manera nítida y en letras capitales (entre 6 y 7 cm) la siguiente inscripción de cuatro líneas en caracteres latinos (Figs. 6 y 7):

SVB TVVM PRA
SIDIVM CONFV
GIMVS SANCTA
DEI GENETRIX

Esto es, Silvestre se enterró fuera de la capilla, pero a 10 metros, aproximadamente, del altar de la Virgen de la Almudena, acogiéndose a la protección o amparo de la Madre de Dios, tal como recordó de su mano hacia 1671:

*“puse una losa a la entrada de dicha capilla para mi sepultura, la qual tiene solamente una inscripcion que dice sub tuum pressidium confugimus santa dei genitrix, que aunque el conde mi señor fue serbido de hacerme merced de que pussiese era para mi entierro, no quise usar de dicha liçençia, por reconoçer quan poco duran las memorias de los que mas an querido perpetuarlas...”*⁴⁵

⁴⁴ Archivo del Hospital de la Piedad de Benavente. Libro 23. El inventario está firmado y realizado por el administrador D. Manuel Tejedor y Álvarez y el rector Celestino Herrero, actuando como testigo Ángel Hidalgo.

⁴⁵ Ignoramos las razones por las que José MUÑOZ MIÑAMBRES adscribió esta sepultura a Juan Pimentel, sobrino del fundador del Hospital de la Piedad: “Hospital de la Piedad y mansión de peregrinos”. *Benavente año 70. Camino de la Plata*, n° 3, pp. 32-44 y n° 4, pp. 45-58. Al menos sirva nuestro trabajo para arrojar la luz sobre el origen y el protagonista de la referida lápida funeraria.



Fig. 7. Tumba de Juan Antonio Silvestre en la entrada de la capilla del Hospital de la Piedad.

Durante su estancia en Benavente, Juan Antonio Silvestre desempeñó también el cargo de regidor del concejo. Su nombramiento en este oficio —que reforzaba la confianza que en él depositaba el conde— no fue nada extraordinario. Otros contadores mayores también fueron nombrados regidores, caso de Luis de Olmos en 1633, Jerónimo Reina en 1640⁴⁶ y Domingo Ascargorta en 1676. Silvestre aparece asistiendo a las reuniones del regimiento entre el 1 de junio de 1667 y el 25 de enero de 1672. Estuvo presente en la mayor parte de las sesiones, aunque se documentan algunas ausencias, cortas por lo general; el periodo más largo en el que no consta su nombre en las actas de acuerdos del concejo es el comprendido entre el 11 de diciembre de 1669 al 28 de mayo de 1670, por lo que deducimos que tal vez durante este periodo Silvestre se encontraba fuera de Benavente. Entre 1667 y 1670

estuvo trabajando en ordenar el archivo de la contaduría mayor y también el de fortaleza, según consta de su letra en un *“borrador del índice de los apellidos de los que otorgaron las escrituras contenidas en el imventario de el archibo de la contaduría mayor”*. Consta que este archivo y *“el de los papeles de la fortaleza los hordenó el contador mayor Juan Antonio Silvestre desde el año de 1667 hasta el de 1670”*.⁴⁷

Desconocemos quien desempeñó las funciones de contador mayor tras la muerte de Silvestre, en 1672. A principios de febrero de 1677 Domingo de Ascargorta era contador mayor, oficio al que sumó el de regidor⁴⁸. Ascargorta trabajó en la contaduría mayor junto

⁴⁶ Jerónimo Reina fue nombrado contador mayor el 27 de octubre de 1640. El nombramiento como regidor carece de fecha.

⁴⁷ Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.435, D.34.

⁴⁸ Contador al menos desde 1655. En esa fecha entregaba a Luis de Carvajal “El Mozo” un inventario de las armas y alhajas que se hallaron en la Fortaleza y palacio de Benavente. SIMAL LÓPEZ, M.: *Los condes-duques de Benavente en el siglo XVII. Patronos y coleccionistas en su villa solariega*. Benavente 2002, pp. 236-243. Por entonces cobraba 100.000 maravedís de salario, Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C.438, D.11. El 8 de febrero de 1677 Ascargorta fue nombrado regidor. En esa sesión se presentó en el regimiento con el título otorgado por el conde de Benavente. Desempeñó el oficio de regidor hasta 1679, aunque este último año no se recoge su firma en el libro de acuerdos del concejo. Archivo Municipal de Benavente. Libro 44. Desde la contaduría mayor Ascargorta firmaba el 23 de febrero de 1677 el inventario de los documentos del condado de Luna que

a Silvestre, al menos desde 1670 cuando ambos, junto con Alejandro de Acosta y Tobar⁴⁹ y Andrés de Abaurre, hicieron la información sobre el libro becerro donde se indicaban los lugares y las rentas del estado de Benavente.⁵⁰

La contaduría mayor estuvo —al menos en el siglo XVI— en la parte baja de las casas que el conde tenía junto a la iglesia de San Nicolás⁵¹. En 1678 el zamorano Antonio Moreno de la Torre la definía así: “la contaduría mayor está con grande curiosidad, asientos, cajones, libros y papeles”.⁵²

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

Documentos relativos a la colocación de una imagen de Nuestra Señora de la Almudena en la capilla del Hospital de la Piedad en Benavente (Zamora) a petición de Juan Antonio Silvestre, contador mayor de Antonio Alfonso Pimentel, [VIII] conde-duque de Benavente, y de una lápida para el sepulcro del mismo contador en el soportal del citado hospital.

Archivo Histórico de la Nobleza, *Osuna*, C.435, D.39
(Hospital de la Piedad. Caxon 3, Leg. 1, n^o 41. Decreto).

había en la contaduría mayor de Benavente, aunque incluyó también en la relación un “Imventario del Archivo de la fortaleza desde el f. 109 hasta 110” relacionadas con el Estado de Luna (Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C. 435, D-66). Ascargorta seguía desempeñando el cargo de contador mayor en 1680 cuando daba fe del inventario de bienes de la testamentaria de Juan Mayor (Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C. 435, D-78.). Domingo Ascargorta es el autor de la obra *Origen de los Exmos Señores Condes Duques de Benavente y de su apellido Pimentel*. El manuscrito se encuentra en la sección *Osuna* del Archivo Histórico de la Nobleza, en Toledo. MARTÍN BENITO, José Ignacio: *Cronistas y viajeros por el norte de Zamora*. Benavente 2004, p. 150.

⁴⁹ Fue contador y también regidor de Benavente. Entre 1661 y 1669 fue procesado por la Inquisición. Archivo Histórico Nacional. *Tribunal de la Inquisición de Toledo*, 130, Exp.2. De 1670 es un traslado de un testimonio expedido por el secretario del tribunal de la Inquisición en Toledo dando fe de que fue procesado y absuelto sin cargo alguno por los tribunales de la Inquisición en Valladolid y Toledo. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C. 435, D.49. Hacia 1677 se vio envuelto en un pleito. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, *Registro de Ejecutorias*, Caja 2987,52.

⁵⁰ Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C. 435, D-50.

⁵¹ La Contaduría había sufrido un incendio en la noche del viernes 5 de diciembre de 1597. El fuego comenzó en una chimenea en el aposento o sala de los Señores, donde habitaban y dormían los hijos del Conde. De ahí pasó a la sala de abajo o de la Contaduría, donde estaba el archivo de la Hacienda y rentas condales. Archivo Histórico de la Nobleza. *Osuna*, C. 429, D. 46.

⁵² Moreno de la Torre estuvo 10 días en Benavente en la primera quincena de julio de 1678, asistiendo a las fiestas del nacimiento del hijo heredero del Conde y en las fiestas del Santísimo. En su diario anota, entre otras impresiones: “El convento de San Francisco de Benavente vi la ruina. Está puesta la obra en 70.000 ducados. Está allí el entierro de los Condes. El hospital es grandioso, mucho de ver. La contaduría mayor está con grande curiosidad, asientos, cajones, libros y papeles. Todo es de ver”. LORENZO PINAR, F. J. y VASALLO TORANZO, L.: *Diario de Antonio Moreno de la Torre (1673-1679)*. Zamora 2001, p. 218.

Ia

El Decreto que el señor conde don Antonio Pimentel, 3^o deste nombre y 11^o de la casa a pedimento de Juan Antonio Silbestre su contador mayor expidió dando comision al dicho para que una ymagen de Nuestra Señora de la Almudena que el tenia se pusiese en el altar que esta al lado de la epistola en la capilla de su Hospital de Nuestra Señora de la Piedad, asimismo una losa para su sepultura fuera de dicha capilla en el sitio donde se ponen las andas de los pobres que mueren en el, con la descripcion que declarare hera para su entierro, que asi hera su voluntad. En Benavente a 9 de septiembre de 1669, firmado de su nombre y refrendado de Domingo de Ascargorta su secretario.

Acompaña a dicho Decreto una razon de quando se colocó dicha ymagen, puso la lapida, y de algunos instrumentos que dicho Juan Antonio Silbestre dio para adorno de dicho altar.

Ib

Exmo Sr.

Juan Antonio Silvestre dice a benido a serbir a Vc a esta villa y por si Nuestro Señor fuere serbido muera en ella, por particular deboçion que tiene a Nuestra Señora de la Almudena de Madrid, suplica a Vc. tenga por bien que un retrato de dicha santa ymagen, echo de mano de Juan Carreño pintor de su Magestad, le pueda colocar en el altar de la epistola de el hospital de Nuestra Señora de la Piedad patronato de Vc y que fuera de ella, en el soportal donde se ponen las andas de los pobres que mueren en el, pueda enterrarse y poner una piedra sin inscripcion de su nombre ni armas, en que recibira merced y particular consuelo.

Ic

Juan Antonio Silvestre, contador mayor de mis estados, pondreis el retrato de Nuestra Señora de la Almudena en el altar que esta al lado de la epistola en la capilla de mi Ospital de Nuestra Señora de la Piedad, y assimismo pondreis la losa para vuestra sepultura fuera de la dicha capilla en el sitio donde se ponen las andas de los pobres que mueren en el, con la inscripcion que declare es para vuestro entierro, porque ansi es mi voluntad. Benavente, 9 de septiembre de 1669. El conde de Benavente (*rubrica*). Por mandado del conde mi señor, Domingo de Ascargorta.

Id

En virtud de este decreto puse la copia de dicha santa ymagen de Nuestra Señora de la Almudena (de cuya congregación real soy indigno esclavo y fui su secretario en Madrid) en el altar colateral de la capilla del hospital de Nuestra Señora de la Piedad, al lado de la epistola, haciendo el marco y repisa dorado y negro que tiene a mi costa y puse una losa a la entrada de dicha capilla para mi sepultura, la qual tiene solamente una inscrip-

cion que dice *sub tuum pressidium confugimus santa dei genitrix* que aunque el conde mi señor fue serbido de hacerme merced de que pussiese era para mi entierro, no quise usar de dicha liçençia, por reconoçer quan poco duran las memorias de los que mas an querido perpetuarlas y si de mis serbicios quedaren algunas en satisfacion de ellos ruego a su excelencia y a los señores que sucedieren en su estado hagan bien por mi alma como yo lo e procurado hacer en vida por la conserbacion y aumento de su haçiendo, dijose la primera missa en dicho altar en primero de henero de 1671.

Lo que di dicho dia

- Una cortina de tafetan carmesi con que se cubre.
- Un frontal pintado.
- Unas frontaleras de brocasel carmesi y dorado.
- Una sabana de altar con puntas grandes.
- Quatro candeleros y una cruz de madera por una parte oro y negro y por otra oro y verde.
- Una alfombrilla turca para delante del altar.

2

Testamento de Juan Antonio Silvestre ante el escribano Juan Crespo

9 marzo 1672

Archivo Histórico Provincial de Zamora. Protocolos notariales. Caja 5560. Juan Crespo, 1672, fols. 83r a 85v.

(fol. 83r) En el nombre de Dios todopoderoso, notorio y manifesto sea a todos los que la presente escriptura de testamento y ultima y postrimera boluntad bieren como yo Juan Antonio Silbestre, contador mayor de los estados del excelentissimo señor conde de Benavente mi señor, becino desta villa de Benavente estando enfermo en la cama de enfermedad natural que Dios Nuestro Señor a sido servido darme y en todo mi sano juycio y entendimiento, temiendome de la muerte que es cosa natural a toda criatura bibiente, creyendo como firmemente creo en el misterio de la Santissima Trinidad, que es Pare, Ijo y Espiritu y Santo tres personas distintas y un solo Dios berdadero y en todo aquello que tiene cree y confiesa la santa madre Iglesia de Roma, tomando como firmemente tomo por mi intercesora y abogada a la serenissima Reyna de los ángeles que lo sea con su preciosisimo Ijo para poner mi anima en carrera de salvacion y para su santo serviçio, ago y otorgo mi testamento en (fol. 83v) en la forma y manera siguiente:

Primeramente encomiendo mi alma a Dios Nuestro Señor que el la crio y redimio por su preciosa sangre del cuerpo a la tierra de que fue formado el qual mando que si la boluntad de su divina magestad fuere servido llevarme de esta presente bica sea sepultado en el Ospital de Nuestra Señora de la Piedad desta villa en la sepoltura que alli tengo que es mia propia y esta como se entra en la capilla mayor del dicho ospital a la reja de afuera.

Item mando se me aga entierro, honra y cavo de año a dispusicion de mis testamentarios.

Y mando que en los tres dias de entierro, onras y cavo de año todas las misas que se dijesen en el Ospital se pagen a quatro reales cada una de mi azienda.

Declaro que tengo cierta quenta con Juan de Paniagua, vecino de esta villa, mando de este a su libro de caja y se ajuste y se le pague lo que se le debiere.

De la misma manera se ajuste otra quenta que tengo con Manuel Alvarez de Bergara y si este por lo que constan en su libro de caja y se le entreguen en papel de dos mil y quinientos reales que ... que para en mi poder, que esta en la papelera en la cartera y estando acavado de pagar segun constare de la quenta se le entreguen.

(Fol. 84r) Declaro que bien save su excelencia que quando le yço merced de contador mayor y rejidor en esta villa y quando bino a servillo le suplico a su excelencia le yciese merced a doña Francisca del Yerro mi mujer para despues de mis dias de darla una raçion con que pudiere pasar en uno de los conbentos de esta villa o en otro de los que ella dijese y su excelencia me lo ofrecio azersela, aora que llega.... para que se lo aga por mis serviçios se lo recuerdo y suplico de nuebo, y aciendosela es mi boluntad que el alcance que ay en la contaduria mayor de su excelencia con su orden de nuebe mill setecientos diez reales y seis maravedis no se pida y no se la aciendo se cobren. Y asimismo se deduzgan y pida todos los derechos que tengo contra la acienda de su excelencia de quien espero me ara esta merced pues save queda desacomodada y que yo me desacomode por venir a servir a Ve con como tengo dejando otros de mucho mas importancia y aver trabajado en el archivo de los papeles de su casa lo que su excelencia save, que todo es notorio.

Declaro tengo cuenta con don Blas Perez de Castro, abogado de los Consejos en Madrid y que demas de la quenta que se allara en el libro de quantas generales en la que tenemos ... por lo que el dijere y declarase porque de su amistad y birtud tengo mucha confianza (Fol. 84v)

Item declaro que yo tengo un censo que perteneze al señor marques de Orani por cesion suya que esta con dicho censo y tengo cobrados los reditos del asta la Navidad del año pasado de setenta y uno, mando se cobre lo demas asta ajustar ocho mil y tantos reales que dicho señor me debe, es contra el convento de Valdebustos, y aunque la dicha cesion contiene otros juros, los reditos de ellos con que se a cobrado lo dejo en la declaracion del dicho don Blas Perez de Castro por cuya mano a corrido la cobranza de ellos y lo que declarare esto se remita en quenta a dicho marques de dicha cesion.

A las hordenes mendicantes y Redencion de cautibos y Casa Santa de Jerusalem un real a cada una con que les aparto de mis bienes.

Y para cunplir y pagar este testamento y las mandas y legados del derecho por mis albaceas y testamentarios, ejecutores y cumplidores de la dicha mi mujer y al P. fray Francisco Antonio Silbestre mi hijo a los quales y a cada uno ynsolidum doy todo mi poder cumplido para que entren en mis bienes y de lo mas (fol. 85r) bien pasado de ellos le cunplan como en el se contiene.

Y en el remanente que quedare de todos mis bienes, derechos y acciones desto nombro e yntitulo por mi universal hacienda a la dicha doña Francisca del Yerro mi mujer, para que les aya y herede con la bendicion de Dios y la nuestra.

Y por este mi testamento, reboco caso y anulo otros qualesquiera testamentos, cobdiculo o cobdilos que antes deste aya echo por escripto u de palabra que quiero que no balgan ni ayan fee en juicio ni fuera del salbo este que ago que quiero que balga por mi testamento, por mi cobdiculo o en aquella bia y forma que en derecho mejor lugar aya, en testimonio de lo qual asi lo otorgo ante el presente escrivano publico y testigos en la villa de Benavente a nuebe dias del mes de marzo de mil y seiscientos y setenta y dos años, siendo testigos rogados y llamados Joseph del Bollo Marquez (fol. 85v) el señor don Pedro Centeno, Hernando de Prado, vecinos de esta villa y lo firmo el otorgante.

[*Firma de Juan Antonio Silvestre*]

El escrivano doy fe que conozco. Ante mi Juan Crespo (*rúbrica*)